
EL DIA
AÑO III - N.º 95.
Montevideo Julio 22 de 1934
Palmares de Quebracho
(Paysandú)
foto Echaniz

FOTOGRAFIAS DE LA EXPOSICION



Señora
Celia Muñoz de Piñeyro

Señorita
Susanita Martorell Arteaga

QUE PREPARA MARCHESE.

[illegible]sanita Magdalena Bove Arteaga





Señorita
Graciela Cardozo Guari.

Señorita María Julia Brito del Pino.

Las torres de la ciudad

UNO de los tantos reporteros impacientes que interrogan a los viajeros antes de salir del puerto, preguntó a Anatole France su impresión sobre Montevideo, que, contemplando las casas bajas con azoteas de balcón, le dijo: — "Me parece una ciudad a medio hacer".

Espíritus cavilosos le quisieron sacar partido a la frase del ático escritor, interpretándola con un sentido que seguramente nunca tuvo, pues es lo cierto que viniendo de otras ciudades al Montevideo de hace veinticinco años la sensación que se recibía era ciertamente esa: edificación inconclusa. Las azoteas con barandales como para balcones futuros, era lo que producía esa impresión de chatura que contrasta con la silueta actual de la ciudad, agudizada la edificación en remates puntiagudos que nunca deben parecérselo bastante a los propietarios, pues le agregan a la torre una lanza, y a la lanza un pararrayos, afilándole el aspecto amenazante, como para desgarrar las nubes de gasa en la que tantos ensueños ubican los dados y fantaseos.

Ya no es Montevideo la ciudad chata, pues tiene casas tan levantadas que parecen calles verticales, y desde la acera adquieren el aspecto estandarizado de las poblaciones de biógrafo. No ha perdido, sin embargo, su gracia airosa, y en los crepúsculos de julio se recorta su silueta sobre el cielo plateado con franjas purpúreas, esotérica señal meteorológica que saben interpretar los entendidos, y por nuestra parte preferimos seguir viendo como espectáculo bello, sin aplicar esa celeste advertencia a la predicción del tiempo.

Desde esas altas torres se advierten precisas las azoteas que aún quedan, rojos de ladrillo el rectángulo en cuyo centro se abre un boquete enorme. Por allí entra la luz, y el agua. Y por allí sale el humo oloroso a condimentos. La azotea fué el feudo de las mujeres retiradas de la calle por los musulmanes, eludidas de toda actividad, aún de la plegaria, condenadas por el Koran a tener un alma cuya divinidad resultaba sospechosa. En su feudo podían liberarse de velos, y atisbar la calle. Ningun hombre más alto que ellas, podía contemplarlas. Sólo el muezin que a esa hora del atardecer llamaba a los fieles con su cántico. Pero ante el muezin, ciego—lo era como los profetas y los aedas, —la belleza de la mujer seguía envuelta en velos. Herencia ilustre, como se ve, es la de la azotea.

Aún conserva algo de la heredada tradición, y sus planicies suelen verse pobladas de muchachas actuales, rientes y alborozadas, vestidas con lienzos de colores. De cuando en cuando se asoman por el boquete central, — gesto milenario, — para atisbar si el hombre se acerca, o si se oye el reclamo de un niño...

Desaparecen las azoteas de las pretenciosas construcciones modernas, y eso le da a la ciudad otra faz menos íntima, y como a la defensiva. Las torres actuales tienen algo de guerrero, y algo de vigía. Las hay que parecen reclamar la cofa, como inspiradas por un dios marino, y otras que simulan almenas, y las ingenuamente erigidas en forma de templete revestido de mosaicos, y la que se apelotona de promontorios, y la burguesa, y la de iglesia que tiene marginado un santo de piedra en actitud admonitiva. Pero todas ellas tienen el ansia del remate agudo, afilado, y como con arpones. En sus ventanales se entretiene el sol que ilusiona de oros los cristales.

Nada menos que un cañonazo se necesita, lanzado desde el Cerro, para que los rayos del sol poniente dejen la presa y se escondan. Al fogonazo, se prenden ringlas de luces oscilantes en la ciudad, y en las rutas del río...

Amorux

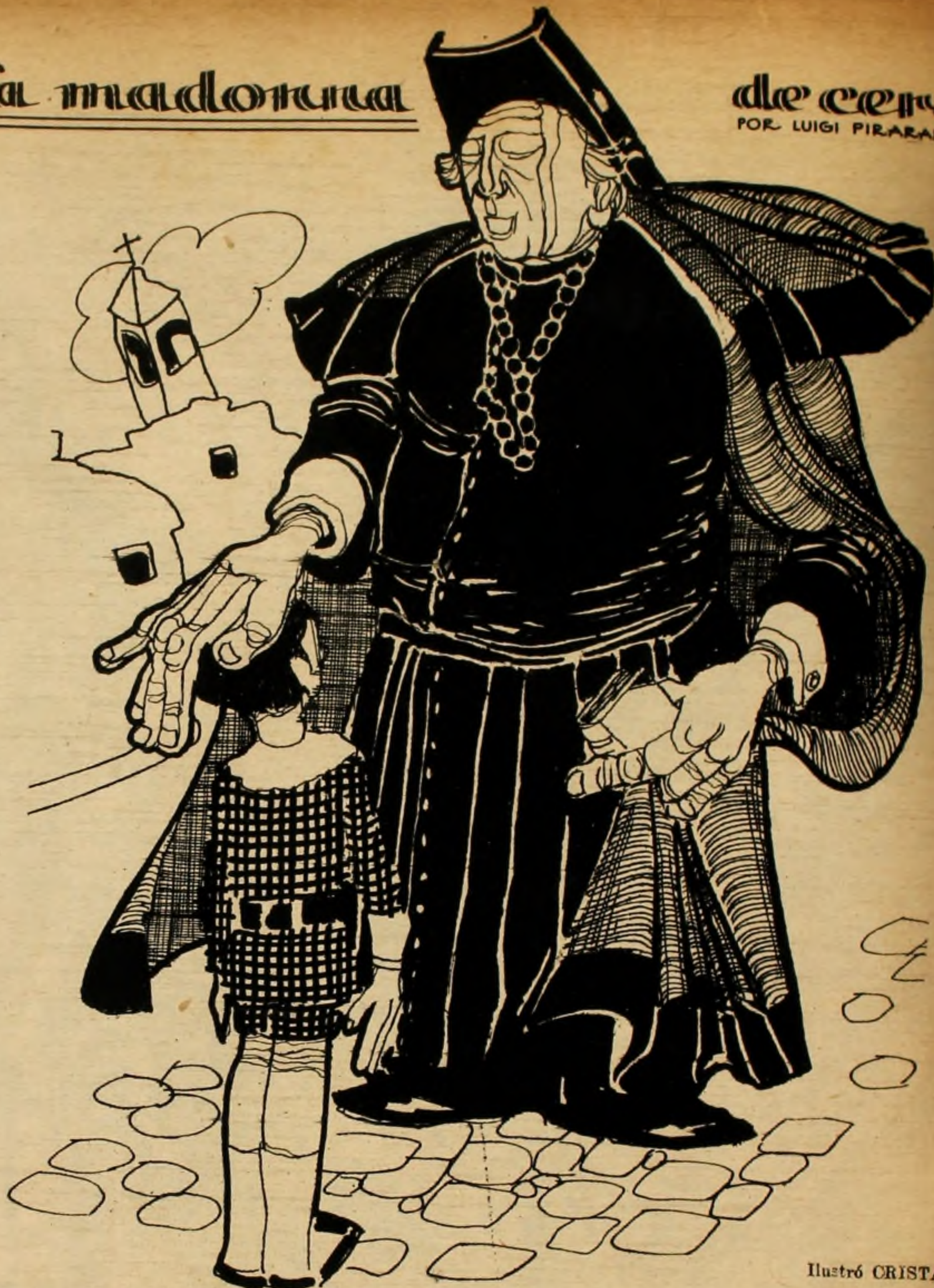






La madonna de cera

POR LUIGI PIRARANDELLO



Ilustró CRISTAR

HA visto usted aquellas cajas de juguetes que contienen casitas agazapadas, una iglesita con su campanario, muchos árboles enanos con follajes de viruta pintada y troncos que se ajustan a un disco de madera... y muchos otros accesorios por el estilo?

Pues bien, imagine usted que el Niño Jesús le hubiesen regalado una de estas cajas para que se entretuviera haciéndole una aldea al Padre Fiorica, el cura párroco, y así vería el lugar en donde se desarrolla esta historia.

¿Quién culparía, pues, al Padre Fiorica por no querer creer que el demonio pudiese entrar en un lugar tan idílico? Sin embargo, el demonio entraba con gran facilidad, y cuantas veces le venía en gana. Se colaba, gracias al poder que tiene de tomar la figura de personas devotas, o de convertirse en objetos de apariencia inofensiva.

Por esta razón se podría decir con verdad que el Padre Fiorica pasaba todo el día en compañía del diablo, sin darse cuenta de ello. Y no advertía su presencia porque, al tratar con un sacerdote tan bondadoso, ni el mismo demonio podía ser malo del todo.

Todo cuanto podía era divertirse, haciendo caer al santo varón en pequeñas tentaciones. El peor de los pecadillos del sacerdote, al haberse sabido, hubiera hecho reir a sus colegas o a sus superiores eclesiásticos.

Como ejemplo de las jugarretas que le hacía el Malo, citaré este: Convenció a una de sus feligreses —una señora ya entrada en años que había ido a Roma a las festividades del jubileo— de que le trajese como regalo al reverendo padre una linda cajita de rapé, toda de marfil, sobre cuya tapa esmaltada estaba pintada la imagen del Papa. Y, aun cuando parezca increíble, a pesar de la protección del santo retrato, el espíritu maligno se aposentó dentro de la caja y por más de un mes estuvo tentando el Padre Fiorica durante el sermón de la tarde.

"Vamos: "le susurraba el tentador". ¿Porqué no tomas un polvito?... La señora que te regaló esa hermosa cajita te está mirando| Hay que darle el gusto de que te vea usándola... Vamos: Uno solo..."

Y Satanás era tan persistente con sus insinuaciones, que por fin el Padre Fiorica extrajo del bolsillo la cajita de rapé y el gran pañuelo a cuadros. Y no había tomado todavía el polvo cuando ya estaba nervioso. Razón tenía para estarlo, pues apenas sorbió el tabaco aromático se interrumpió el sermón con una serie de estornudos y varias pausas en que se sonó rabiosamente; entre tanto toda la congregación estallaba de risa.

Pero no contento con esto, el diablo pensó en otra jugada que habría de causar al Padre Fiorica una gran pesadumbre.

Guiduccio era un chiquillo de nueve años, hijo único de los Greli, los vecinos más connotados de la parroquia. Durante muchos años había sido motivo de gran pesar para el Padre Fiorica el que esta familia anduviese apartada de la iglesia. Y no era porque fueran hostiles a la religión, sino porque, en la opinión del señor Greli, la Iglesia Católica mostraba una persistente hostilidad contra la nación italiana.

El buen párroco nunca se había mezclado en política y por esto no comprendía cómo un sentimiento patriótico impedía a la madre de Guiduccio, a sus hermanas mayores y al mismo muchacho, asistir a las funciones religiosas, por lo menos los domingos y días de fiesta.

Una tarde de verano el señor Greli regresó a casa muy cansado del trabajo. Se recostó en la cama con ánimo de dormir un poco para restaurar las energías. Y ¿qué cree usted que hizo entonces el demonio? Pues subió,—sin ser visto—en compañía de unos muchachos, al campanario de la pequeña iglesia de San Pedro y empezó a repicar las campanas con un clamor ensordecedor. El Sr. Greli era hombre de malas pulgas. Poco se necesitaba para sacarlo de sus casillas. Llegó un momento en que no pudo aguantar el ruido infernal; saltó de la cama; tomó la escopeta; salió al balcón y... ¿lo creerán ustedes?, cometió el sacrilegio de disparar contra las sagradas campanas!

Los fieles que se habían congregado en el atrio. listos para asistir a las solemnes festividades, se indignaron con semejante acto y el tumulto parecía inminente. El Padre Fiorica salió del templo, revestido como estaba, y tuvo la buena suerte de hacer valer su dignidad sacerdotal para evitar un ataque de la muchedumbre contra la casa de Greli. Les aquietó dándoles su garantía personal de que el señor Greli regalaría a la iglesia una nueva campana que sería bautizada con toda solemnidad.

Y así fué. Para la fiesta de la inauguración de la nueva campana Guiduccio Greli entró en la iglesia de San Pedro por primera vez en su vida. Al reverendo Padre Fiorica le hubiese gustado que la campana fuese bautizada por la señora Greli o, por lo menos, por alguna de sus hijas. Pero después se alegró de que el señor Greli solamente hubiese permitido al niño asistir a la ceremonia, porque la asistencia de Guiduccio produjo un cambio milagroso.

Desde aquel día, el sonido de la campana que él había bautizado tuvo la virtud de atraer al niño a la misa matutina. Apenas oía los primeros repiques saltaba de la cama e iba en busca de la vieja criada a pedirle que lo llevase a la iglesia.

La primera vez que el reverendo padre se volvió desde el altar hacia sus fieles y vió a Guiduccio arrodillado al frente del presbiterio, orando con las manecitas juntas, sus blondos rizos, sus grandes ojos azules abiertos como en divino éxtasis, el sacerdote sintió que le subía al pecho un ola de ternura y tuvo que hacer un violento esfuerzo para reprimir la tentación de bajar del altar e ir a hacer una caricia a ese querubín.

Cuando terminaron los servicios hizo señas a la vieja criada para que llevase al niño a la sacristía. Allí lo tomó entre sus brazos y lo besó en la frente. Le enseñó uno a uno todos los sagrados ornamentos: las casullas de flecos dorados, las estolas, los manípulos, las sobrepellices... olorosos a incienso y a cera. Lo convenció cariñosamente de que pidiera permiso a su madre para ir a la iglesia todos los días y para ir a visitarlo a la casa cural. Prometió mostrarle las lindas flores de su jardín, enseñarle las láminas de colores de sus libros y contarle divertidas historias.

Guiduccio fué todos los días a la casa del señor cura; cada día más intrigado en las interesantes historietas de la Biblia. Cuando el Padre Fiorica contemplaba la cara de aquel angelito, con los grandes ojos dilatados por la maravilla que le causaban las divinas historias, su corazón rebosaba de gratitud hacia Dios que le permitía la felicidad de ver la maravillosa florecencia de la fe en el alma cándida de un pequeñuelo.

Pero mientras esto pasaba, el demonio rumiaba sus malas intenciones, escondido tras de la gran silla de brazos, sin que el sacerdote notara su presencia.

Todas las semanas durante el mes de mayo — mes consagrado a la Virgen Santísima, — se hacía una rifa entre los feligreses de la iglesia de San Pedro. El premio consistía en una estatuita de cera dentro de una urna de cristal. Después del sermón, el rosario, y los himnos de alabanza cantados en honor a la Madre de Dios, tenía lugar el sorteo. Cada uno de los fieles quería tener la dicha de que su boleta fuese la premiada. Pero una que otra señora que contemplaba a Guiduccio rezando con tanto fervor, hubiera preferido que el niño fuera el agraciado en vez de ella misma. Naturalmente, el Padre Fiorica era quien deseaba más ardientemente este resultado.

Los boletos para la rifa costaban un soldo, cada uno. El sacristán los vendía durante la semana y apuntaba el nombre del comprador en el reverso. El domingo se recogían en una urna y el Padre Fiorica, en medio del ansioso silencio de la congregación, metía la mano, revolvía las papeletas y sacaba una: la desdoblaba, se sujetaba mejor los anteojos y leía el nombre. En seguida se llevaba la pequeña Madonna a casa de su ganador en medio de cánticos y de tamboriles.

El Padre Fiorica pensaba cuál no sería la alegría de Guiduccio si por suerte saliera su nombre. Mientras revolvía las papeletas miraba al niño arrodillado a sus pies y le pedía al cielo que iluminara sus torpes dedos para que dieran con la boleta en que estaba escrito el nombre de Guiduccio.

"Quien sabe — pensaba — lo que pudiera suceder si llevásemos la Madonna a casa de los Greli, en medio de gran pompa y solemnidad... Es posible que sólo este acto bastara para que toda la familia volviese al seno de la Madre Iglesia".

Con esta idea tentaba el demonio al Padre Fiorica. Pero el último domingo de mayo fué aún más allá: el momento solemne de sacar las papeletas había llegado. El demonio se deslizó — como de costumbre, sin ser visto — hasta ponérsele detrás y así le susurró al oído: "nada más fácil que sacar una boleta cualquiera y leer el nombre de Guiduccio Greli como si estuviera escrito en ella".

Gran alborozo hubo entre la congregación cuando el párroco leyó la papeleta. Pero Guiduccio se puso rojo como la grana e inmediatamente, pálido como la cera. Un grupo de mujeres fué a felicitarlo, pero él se escapó de sus caricias y salió corriendo de la iglesia con los ojos preñados de lágrimas.

Al llegar a casa se refugió entre los brazos de su madre y allí dió rienda suelta al llanto y los sollozos. Pocos minutos después oyeron el retumbar de los tamboriles y el eco de los cánticos de la procesión que se acercaba trayendo la Madonna de cera. Guiduccio zapateaba furioso: "Yo no la quiero, no. Que se la lleven. Fué mentira.".

¿Qué había sucedido? He aquí la explicación:
Guiduccio había gastado como de costumbre los diez soldo que su madre le había dado el domingo anterior; había repartido nueve entre los niños pobres y se había reservado uno para comprar su boleto. Pero en el camino de la sacristía encontró a un niño descalzo que, por haber estado enfermo no había podido entrar en las rifas anteriores. Guiduccio le regaló el único soldo que le quedaba.

Cuantas veces el señor Greli le había advertido en un tono amistoso: "Ten cuidado Duccio. Te veo muy aficionado a la iglesia. Ten cuidado que ese curita tuyo te va a engañar... todos son iguales".

Y papá Greli tenía razón: ¿cómo pudo él Guiduccio, ganar la Madonna de cera si en aquella semana no había comprado boleta para la rifa?

Para calmar la desazón de su hijo la señora Greli ordenó que devolvieran la imagen a la iglesia. Y desde ese día el pobre Padre Fiorica no volvió a ver a Guiduccio Greli.

Sociales



Sta. Raquel Piriz.



Sta. Beba Hansen Da' Silva.



Sta. María Amalia Jemez Menendez.



Sta. Reneé María Fernandez.—

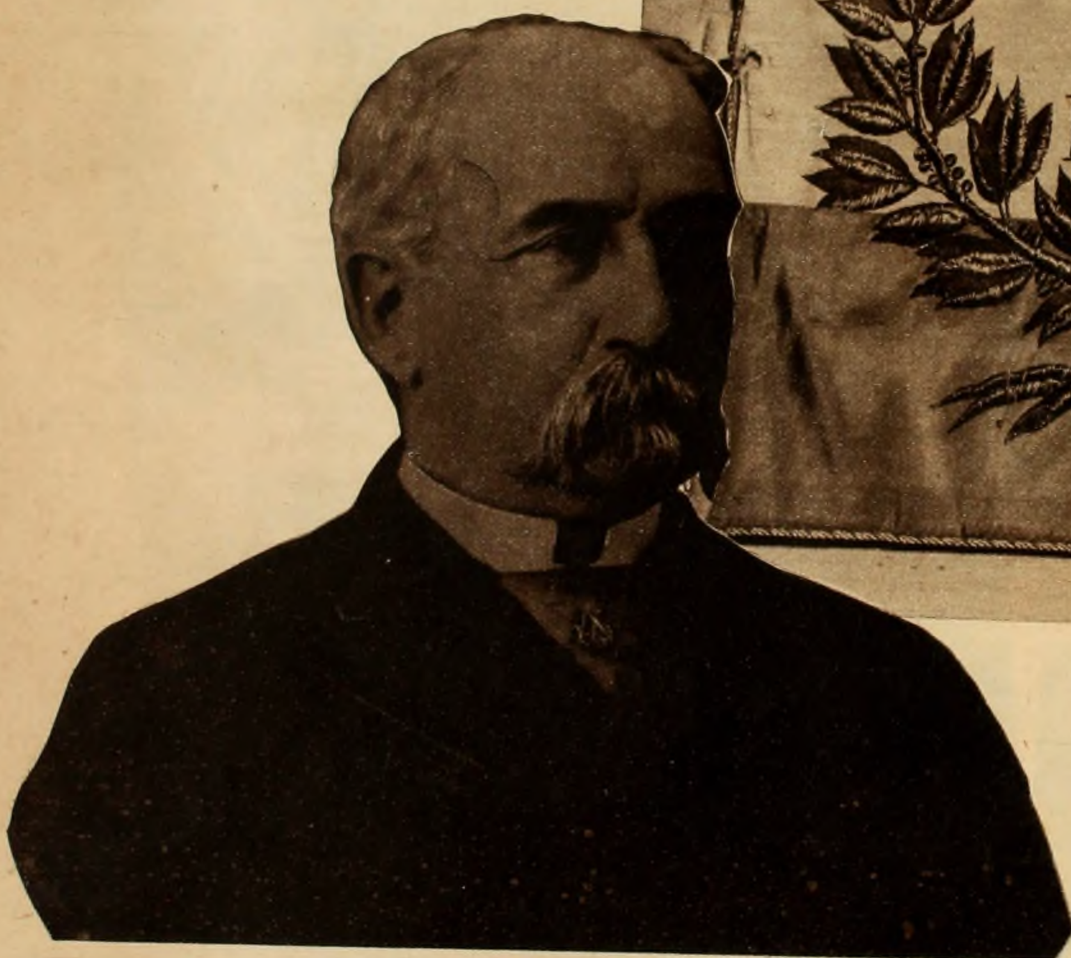
Son fotos por frangella hnos.

LA JORNADA TRIUNFAL DE PERSEVERANO

BANDERIN DEL "BATALLON 10 DE ENERO". (MUSEO HISTORICO NACIONAL)



CORONEL JULIO ARRUE, VENCEDOR EN PERSEVERANO. (RETRATO HECHO EN BUENOS AIRES EN 1882). FOTOGRAFIA DE BRADLEY Y CIA. COLECCION DEL AUTOR



QUE hermosos y afiebrados días de esperanza nacional aquellos primeros días primaverales de octubre de 1875!

Fueron días en que el gobierno usurpador de Montevideo tembló. ¡Aquel gobierno de 1875!

Lo peor de los grandes partidos históricos unidos por la solidaridad en un crimen de lesa patria.

Porque la responsabilidad en el motín del 15 de enero está distribuida por igual entre blancos y colorados netos, — ya lo he demostrado en escritos anteriores — a pesar de que los primeros — sin cuyo concurso civil y militar el motín no hubiera prosperado — hayan procurado siempre ocultarse detrás de los gestores aparentes del alevoso golpe.

Pero, detentadores del gobierno que los hacía patrones de la fuerza; dueños del tesoro público que les permitía disponer de dinero; habilitados y aptos para aterrorizar y para corromper, llegó un momento en que temblaron ante la tremenda venganza de la Nación que parecía inminente, y precavieron dictando enérgivas medidas, hasta un eventual ataque a la capital.

De la Llana se había sublevado en Maldonado, Angel Muniz en Cerro Largo, Saldaña en el Salto, Genuario González en Paysandú, los Yarza en Rocha, Puentes en Tacuarembó, Sellanes en Soriano...

Nutridos grupos de emigrados estaban diseminados en ambas fronteras listos para invadir en la ocasión más favorable.

El Comité revolucionario de Buenos Aires, titulado de la Reacción Nacional y que presidía el austero ciudadano Dr. José María Muñoz, recibía diarias adhesiones y preparaba armas y elementos de guerra en la medida que se lo permitían sus cortos recursos.

Las dos primeras expediciones ya estaban en armas en la República.

Una había alcanzado a desembarcar en las cercanías del Arenal Grande, a despecho de la vigilancia del vapor de guerra gubernista Fe.

Eran unos cuarenta voluntarios entusiastas comandados por el Mayor Manuel Berthier, colorado, sub-delegado de policía del Carmelo en el gobierno legal.

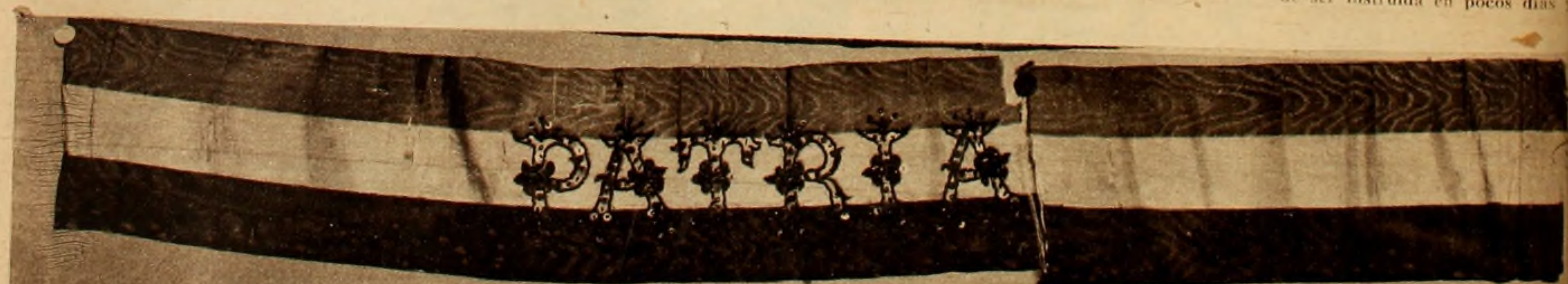
Deficientemente armados, una parte de las balas de remington, según testimonio de uno de los sobrevivientes, don Deolindo Berthier, las compraban poco a [...] los soldados argentinos, en los [...] los alrededores del cuartel del [...] Buenos Aires, pagándoles por cada [...] peso papel de entonces, equivalente [...] tro centésimos nuestros.

La segunda expedición, más [...] mejor pertrechada vino a órdenes [...] ronel Julio Arrue, nacionalista, [...] íntegro y militar probado, que [...] nombramiento del Comité, el título [...] mandante militar de los Departam[...] Soriano y Colonia.

En seguida de desembarcar en [...] tría los revolucionarios tricolores [...] engrosadas sus filas por notable [...] de compañeros ocultos en los [...] por el contingente selecto y deci[...] ciudadanos de la villa de Dolores, [...] dos a la voz del comandante Bra[...] llanes.

Don Francisco Olivieri, que vi[...] nosotros, y cuyo retrato se public[...] de los voluntarios de Dolores.

Fué así como la columna revolu[...] se hizo prestamente respetable, [...] del núcleo de infantes del Batall[...] Enro, formado de escogida juventu[...] de ser instruida en pocos días y [...]



DIVISA DE LA REVOLUCION TRICOLOR (MUSEO HISTORICO NACIONAL)

...TRICOLOR
...IONAL)

REACCION NACIONAL.

...un profundo espiritu de sacrificio ...triunfo.

* * *

...el rumor de una victoria de la Tri... el departamento de Soriano, sacu... legitimo gozo todos los corazones...

...rimer rumor de la verdad y de un ...entador triunfo.

...os soldados bisoños de la Reacción ...ciudadanos voluntarios de divisa Tri... errotado a los soldados de línea y ...los extranjeros del gobierno del mo... ...r el Coronel Carlos Gaudencio (tam... ...a, no nacido en nuestra tierra) en el ...nces glorioso y simbólico de Perse...

...os laureles recogidos en la jornada ...bre y simbólico porque la victoria de ... significa de entonces en más, el pri... ...ue guerrero de fuerzas morales anta...

...cruzaron — por primera vez en nues... ...guerras civiles — no la ambición de ...caudillo con la ambición de otro cau... ...llo, ni la sugestión inconsciente de un ...cintillo blanco con la sugestión incons... ciente de un cintillo colorado.

Perseverano es la batalla de los principios: la batalla de la libertad contra la tirania, del derecho contra la fuerza, de la democracia contra la dictadura, de la integridad contra la corrupción.

* * *

"Con verdadera satisfacción — ofició Arrúe al General en jefe del Ejér... Revolucionario general Angel Muniz ...aunque lamentando con toda sinceri... lo cruento de la jornada, me cabe el ...or de poner en conocimiento de V. S. ... notable triunfo conseguido por las ...rzas a mi mando sobre la de los coro...es D. Carlos Gaudencio y D. Gervasio ...arza..."

...Hábilmente engañado por el comandan... Braulio Sellanes, Gaudencio se halló en ...necesidad de enfrentar a los revolucio...rios que se le venian encima.

"Antes que se moviera su columna de ...que, — continúa el parte, — convine ... los coroneles Rodríguez y Ferrer que ...maran en batalla el ala derecha, y re...gando la vanguardia, ordené al coman...nte Sellanes que con su división forma... la izquierda.

"El centro era formado por el "Bata...n 10 de Enero"...

"En esa actitud esperé al enemigo, ya ...rrada la noche, no creyendo que librara el combate en hota tan intempestiva"

"Pero el enemigo, con audacia temeraria, adelantó su linea en medio de las tinieblas y se colocó a doscientas varas de distancia. Las guerrillas cesaron y se rompió el fuego".

"El batallón "10 de Enero", dice Eduardo Acevedo Díaz en una carta a Justino J. Belaústeguy, se puso de rodillas...

"¡Momento melancólico y solemne! A la voz de fuego las descargas de los revolucionarios empezaron de una manera pavorosa y el enemigo contestó con brio.

"Durante media hora aquellos sitios mudos y solitarios se convirtieron en un infierno".

Las referencias son unánimes de que el fuego de los fusiles Rémington — estrenados esa vez por ambas partes — fué horroroso.

"Hubo momentos en que el campo parecia iluminado por dos aerolitos o arcos de fuego, tan nutridas y terribles eran las descargas".

Alfredo de Herrera, escribió: "El campo de nuestro frente ha quedado lo mismo que si se hubiese pasado una rastra de dientes".

"La tierra que levantaban las balas enemigas nos saltaba a la cara".

"Arrúe — testimonio de Alfredo Castellanos — se paseaba a caballo por la linea mandando el fuego con voz ronca".

En estas recorridas el montado del valiente coronel recibió dos balazos.

"A los treinta y cinco minutos de fuego—son párrafos del parte vencedor— se apagaron los fuegos del enemigo, y la línea contraria en espantoso desorden, retrocedió en precipitada fuga al sentir el toque de carga de nuestra derecha".

"Apenas resonaron las primeras descargas del "10 de Enero" se dispersó una división de doscientos jinetes enemigos, y la infanteria contraria, diezmada por el más mortifero fuego, se fraccionó bien pronto en todas direcciones".

Gaudencio, por su lado, no halló modo de ocultar en su parte oficial los hechos tal cual habian sido, reconociendo que cuando mandó echar pie a tierra al batallón de infanteria que constaba de 250 plazas, los fuegos de los revolucionarios se precipitaron.

Declara, también, "en honor de la verdad", que se produjo "algún desorden en las fuerzas de infanteria, pues para hacerlas formar de nuevo tuvo el infrascrito, (Gaudencio), como el jefe del cuerpo, que maltratar algunos soldados".

Asimismo a rigor de espada y de revólver, sólo consiguieron que dos compañías rompieran el fuego.

El resto, "setenta u ochenta hombres del batallón, según el mismo parte del vencido — dispararon por retaguardia haciendo fuego en retirada".

Componian estos soldados fugitivos las dos compañias de guardias nacionales de Mercedes y Dolores, que Gaudencio habia incorporado arbitrariamente a los soldados de linea, después de arrastrarlos forzados al servicio.

Y escaparon, libertándose en la primera oportunidad, no precisamente por cobardes sino porque ellos, ciudadanos conscientes, simpatizaban, como todo el país, por la causa principista de la Revolución Tricolor, y no querian pelear contra los que tenian por amigos.

En cuanto a las fuerzas de caballeria del comandante Gervasio Galarza — pobres paisanos de leva — también confiesa Gaudencio, que se pusieron en retirada y cuando quisieron contenerlas dispararon campo afuera.

El cuadro de oficiales y caballerizos que costaria, por cálculo del jefe, de 40 hombres y, según el mismo parte tenian orden de cuidar la retaguardia, caballos de la infanteria y caballeria de reserva "dispararon vergonzosamente, llevándose todos los caballos ensillados.

Más tarde se relacionaron estas dispersiones con la versión que atribuia a Galarza una actitud indecisa entre los bandos rivales, mientras procuraba, como se dice vulgarmente, "verle las patas a la sota".

"El enemigo—estando a la palabra de Arrúe, dejó en el campo cincuenta y tres cadáveres, entre ellos cinco oficiales, cuarenta fusiles Rémington, diez y siete fusiles de fulminante, cuarenta prisioneros incluidos los heridos que abandonó en su linea y ocho mil cartuchos Rémington.

"En su desordenada fuga, continúa, iba dejando por el camino cargueros de municiones, oficiales y soldados heridos y rezagados, y todo género de pertrechos de guerra".

El uniforme de gala del mayor Pedro Callorda, 2.o jefe del 2.o de Cazadores, se lo dividieron los soldados que hallaron la valija...

Gaudencio y Galarza, después de recoger otros 70 u 80 heridos, marcharon a pie buscando el Paso de Tambores en el San Salvador, pero extraviados por el baqueano, un señor Madrid, fueron a dar al Carmelo, donde redactó un parte dirigido a Lorenzo Latorre, ministro de Guerra del Gobierno, en el cual se atrevió a decir "que si bien no habia sido un triunfo completo" el obtenido, podia considerarse como tal por haber hecho retirar del campo a los enemigos, originándoles mayores pérdidas que las sufridas por los suyos.

Arrúe, con mayor verdad seguramente, decia a su turno al general Muniz:

"La excesiva oscuridad de una tormentosa noche y lo accidentado del terreno, no permitieron hacer una persecución activa: si esto hubiera sido posible, habria caido prisionera toda la infanteria enemiga".

Los vencedores tenían que lamentar la pérdida del capitán Audi, de Mercedes, el teniente Michelis, de Montevideo, y tres ciudadanos más.

Entre los heridos estaban el capitán de la 1.a compañia del Batallón 10 de Enero, Aureliano Rodriguez Larreta, que recibió dos balazos, ambos leves; subtenientes Lorenzo Flores, hijos del capitán mercante del mismo apellido, Francisco Durán, Francisco Roselles y el subteniente Carlos Villademosa.

Gaudencio embarcó sus heridos en el Carmelo, rumbo a Montevideo. Eran 41 en total y de ellos 25 extranjeros: 1 inglés, 1 belga, 1 alemán y el resto españoles e italianos. Esta proporción de no uruguayos confirma lo que dije más arriba al referirme a los enganchados de los batallones de linea del gobierno del motín.



SARGENTO MAYOR MANUEL BERTHIER. JEFE DE LAS FUERZAS DE NUEVA PALMIRA. (FOTO FLEURQUIN Y CIA. COLECCION DEL AUTOR)

En Perseverano se habian estrenado los fusiles Rémington. Eduardo Acevedo Díaz, que visitó el campo de batalla a las primeras luces del nuevo día, pudo constatar la atroz eficacia de aquellas gruesas y terribles balas de plomo.

"Así que apuntó el alba — dice en carta el secretario del Comité Revolucionario de Buenos Aires — recorrí la linea enemiga y pude entonces apreciar el extrago causado por nuestros Rémingtons".

Encontró los muertos en grupos casi informes, los caballos hechos pedazos y "la tierra como arrasada por las balas".

J. M. Fernández Saldaña.





FRANCISCO OLIVIERI Y DEOLINDO BERTHIER, QUE COMBATIERON EN PERSEVERANO, SOBREVIVIENTES DE LA HISTORICA JORNADA. FOTOGRAFIAS ACTUALES

CINES



PATRICIA ELLIS, EN UN ESTUDIO DE CAMARA PARA EL NUEVO FILM DE LA WARNER "TUR COATS"



CORA SUE COLINS, LA PEQUEÑA "REINA CRISTINA" DEL FILM DE GRETA GARBO, EN COMPAÑIA DE JACKIE COOPER CON QUIEN FORMA UNA ROMANTICA PAREJA EN UNA NUEVA PELICULA QUE SE ESTA FILMANDO EN HOLLYWOOD.



UN INTERESANTE ESTUDIO FOTOGRAFICO DE LA ACTRIZ GLORIA SWANSON. EL TIGRE Y LA TIGRESA, ESCENA DE UN PELICULA QUE FILMAN ACTUALMENTE LOS ESTUDIOS DE LA M. G. M.





WILLIAM POWELL Y SKIPPY EL NUEVO PERRO ASTRO DE LA PANTALLA, Y EXCELENTE AMIGO DEL GALAN QUE TAN SIGNIFICATIVO TRIUNFO OBTUVIERA EN SU RECIENTE PELICULA MUSICAL "LOCURAS DE LA MODA"



ISADORA DUNCAN



CUANDO la blanca danzadora corre en la sombra misterioso cortinaje y se adelanta, sonriente, luminosa como un astro en la noche, hay en su gesto admirable algo más que un símbolo. Llega para restituirnos la belleza de un arte soberano cuya noción habíamos perdido.

Sólo nos la representábamos, sin sospecharlo, al contemplar las actitudes divinas inmortalizadas en los mármoles antiguos o en la pintura del Renacimiento. Porque aquella belleza y esa euritmia nos parecían ser el privilegio de la sola edad de oro.

Pero de pronto, — dichosos nuestros ojos que la han visto, sin que nada anuncie igual prodigio, — surge Isadora, sencilla y sola, quien con su nativa pureza, en la desnudez primera, iluminada por un ideal dotado de la fuerza de un culto. Revela un mundo nuevo del arte, algo infinito como el ensueño que alcanza la forma de mayor armonía. Un arte que todo lo reune, a la vez plástico y musical. La danza, que transfigura al ser como bañado en ella por amorosa mirada de una divinidad, la danza que es como una obediencia apasionada al influjo de la suma belleza...

Y aquella expresión viviente admirable, nos trae una revelación metafísica, por lo que muestra entre lo visible y lo oculto, un intercambio sagrado y misterioso. Acaso nos llega como figura de un friso ateniense, triste por haber dejado las Musas, sus hermanas, y gozosa de traernos toda la gracia...

Isadora nos muestra la gracia de la niñez, la languidez adolescente, la majestad de los años de plenitud. Su personalidad reviste así múltiples aspectos, más permanece própia en su esencia, dulce, heroica, doliente, agitada por el viento de sus pasiones.

Hay en torno del milagro un recogimiento solemne. Entre la danzadora y los espectadores se opera un cambio espiritual. En su éxtasis, descubre en las miradas maravilladas una manifestación de la divinidad. Entonces tiende hacia nosotros sus blancos brazos, en cuyo gesto pone el don sagrado y absoluto de su ser. Danza en un extenso espacio circundado por cortinajes unidos y que aclaran reflejos de luces que vierten frescura de aurora. Aquello no constituye más que un simple fondo, el muro sobre el cual se destaca la figura, vemos a la mujer gozosa de su esplendor, inspiradora de amor y de heroismo, vemos, en una palabra, la belleza.

Los movimientos armoniososo de sus formas puras, además de ser un regocijo, hacen entender el carácter del arte que debajo de lo palpable trae un sentido pagano. Al mirar aquel rostro bañado de luz y esos pasos supremamente naturales, aprendemos que Isadora cuando danza vive un milagro. Sobrenatural influjo la transfigura; está poseída por la llama de la inspiración y entonces se siente el goce de adorar su arte y nos indica que un mismo soplo anima el orden universal.

Se disciernen dos faces de su arte. la danza y la mímica, aunque ambas van enlazadas y sometidas a los mismos principios. En una y otra encontramos una perfecta inteligencia de la naturaleza del cuerpo humano como del carácter de la música, trasposiciones igualmente sugestivas, el mismo poder de síntesis.

No cabe fijar en sus detalles la riquísima personalidad de Isadora, pero tampoco dejar de anotar la dualidad feliz que caracteriza semejante intuitiva. El arte la llamaba. Y puso su ideal en su arte que por la intuición y seducción que necesita, reclama nuestro espíritu cualquiera sea nuestro grado de iniciación.

el pintor Plinio Baptista Brum



ESTOS paisajes de Plinio Baptista Brum, que integraron una reciente exposición de pinturas, configuran la más eficaz justificación —prueba por hechos — de los que creyeron descubrir en él, desde sus primeros ensayos, una promesa artística de valor verdadero.

Baptista Brum demuestra con sus aventajados lienzos ser un vocacional típico, porque solamente así, tratándose de un no precoz, es posible concebir tanta asidua labor, tanto entusiasmo, tanto "darse", en una palabra.

Del tantear camino el novel pintor hállase ahora delante de una ruta larga y difícil, pero recta y clara a la vez, que ha de recorrerla, llegando a la meta quien es un estudioso incansable y posee las envidiables condiciones intrínsecas que el posee.

El Nocturno del Parque Rodó es una nota tan verdadera y tan justa, en su gama difícil, como son armoniosos, verdaderos y exactos los motivos otoñales impregnados de una serena y honda poesía.

Temas, todos ellos, abordados con espíritu eminentemente personal, si la técnica ha de mejorar simplicándose, la manera propia que campea en los cuadros de Baptista Brum, se vigorizará también sin duda alguna acentuando día a día la sana tendencia que muestra a ser de por sí.

Usted es usted, fué la máxima alabanza de Valera a Rubén Darío en punto a letras, pero lo mismo es gran verdad en cuestiones de pintura.



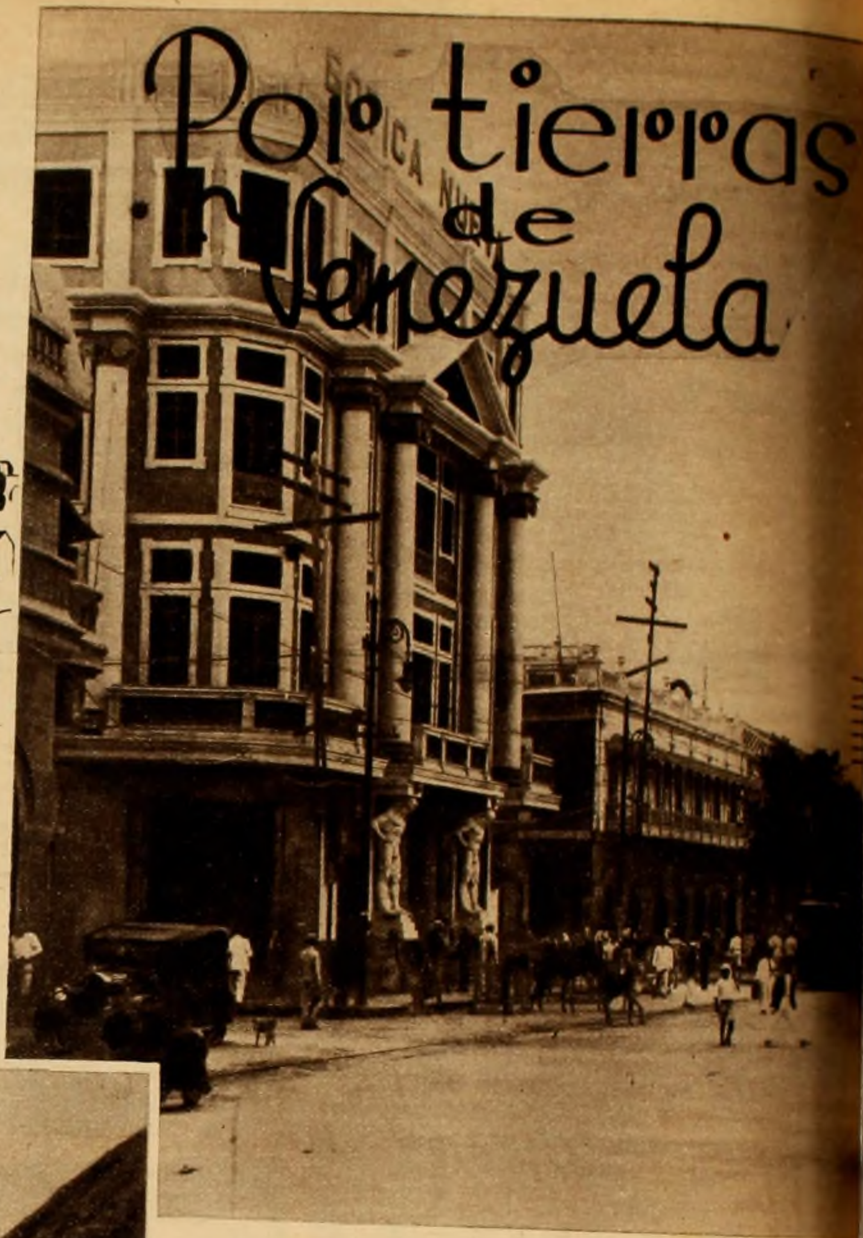
Por tierras de Venezuela



Puente "Libertador".

HERMOSO PUENTE COLGANTE DE ACERO CONSTRUIDO SOBRE EL RIO TORBES, EN LOS ANDES VENEZOLANOS, EN EL TRAYECTO DE LA GRAN CARRETERA OCCIDENTAL. ESTE PUENTE TIENE UNA ABERTURA TOTAL DE 175 METROS CON DOS PILAS INTERMEDIAS DE CONCRETO ARMADO SITUADAS A 112,80 METROS Y DOS TRAMOS LATERALES DE 31,10 METROS. FUE INAUGURADO EN DICIIEMBRE DE 1930, CON OCASION DEL CENTENARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR





Andes Venezolanos. —

EL GRABADO PRESENTA UN ASPECTO DE LOS ANDES VENEZOLANOS EN EL ESTADO TRUJILLO, VIENDOSE A LOS PIES EL RIO MOTATAN, TRIBUTARIO DEL LAGO DE MARACAIBO. LA CORDILLERA ANDINA VENEZOLANA ATRAVIESA CUATRO ESTADOS Y SUS PRINCIPALES PICOS SE ENCUENTRAN EN LA SIERRA NEVADA DE MERIDA. EL PICO MAS ELEVADO ES EL "BOLIVAR", DE 5 002 METROS

Panteón Nacional

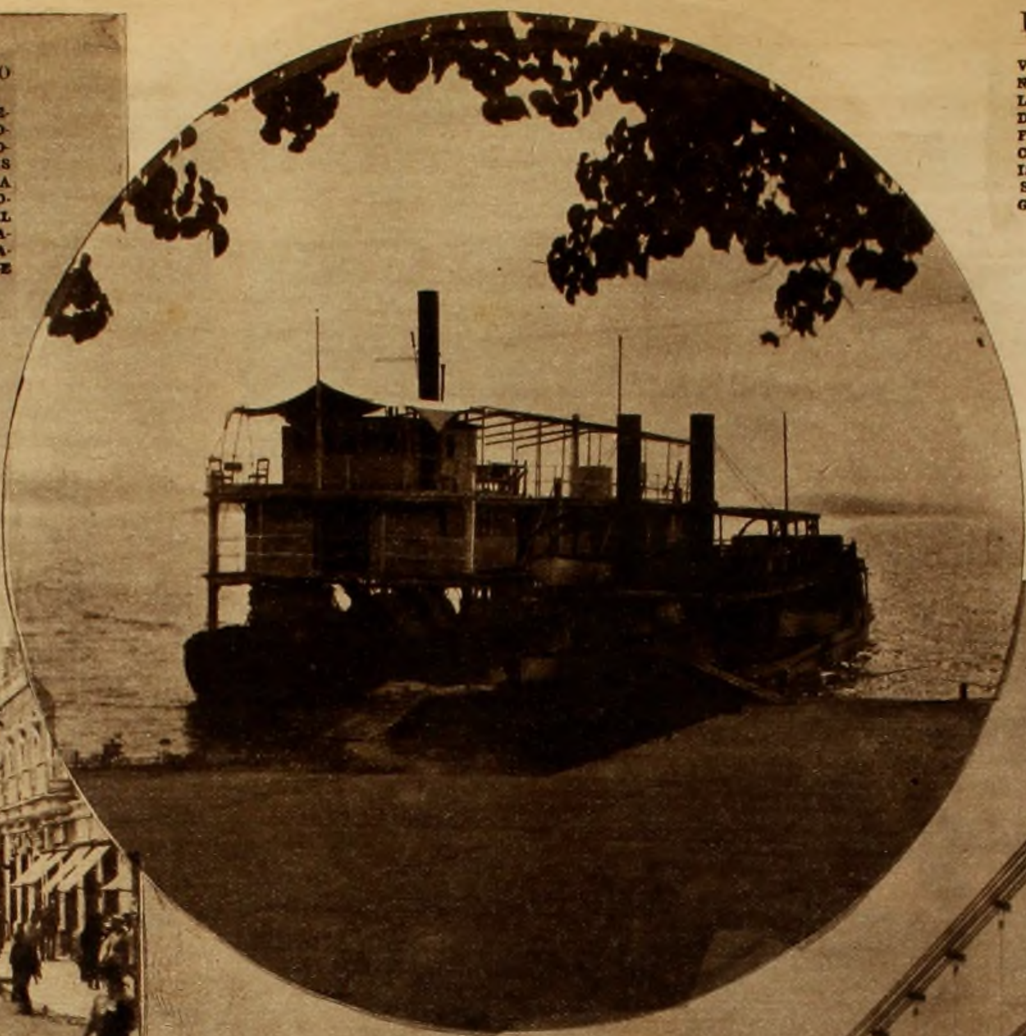
TEMPLO DEL PATRIOTISMO VENEZOLANO, DONDE REPOSAN LAS CENIZAS DE LOS GRANDES HOMBRES DE LA PATRIA Y EN MEDIO DEL CUAL SE ELEVA EL MAUSOLEO DEL GRAN LIBERTADOR SIMON BOLIVAR. EL GRABADO PRESENTA EL EDIFICIO TAL COMO QUEDO DESPUES DE LA RECONSTRUCCION TOTAL QUE SE LE HIZO EN EL AÑO 1930 A FIN DE DARLE UN ASPECTO EXTERIOR MONUMENTAL





Plaza "Baral" de Maracaibo

MARACAIBO, SEGUNDA CIUDAD DE VENEZUELA TANTO POR SU POBLACION COMO POR SER IMPORTANTE PLAZA COMERCIAL Y UNO DE LOS PRINCIPALES CENTROS DE CULTURA DEL PAIS, HA SIDO CUNA DE EMINENTES HISTORIADORES Y ESCRITORES. ALLI NACIO EL GRAN HISTORIOGRAFO Y FILOLOGO RAFAEL MARI BARALT, CUYA ESTATUA APARECE EN LA PLAZA DE SU NOMBRE QUE MUESTRA EL GRABADO

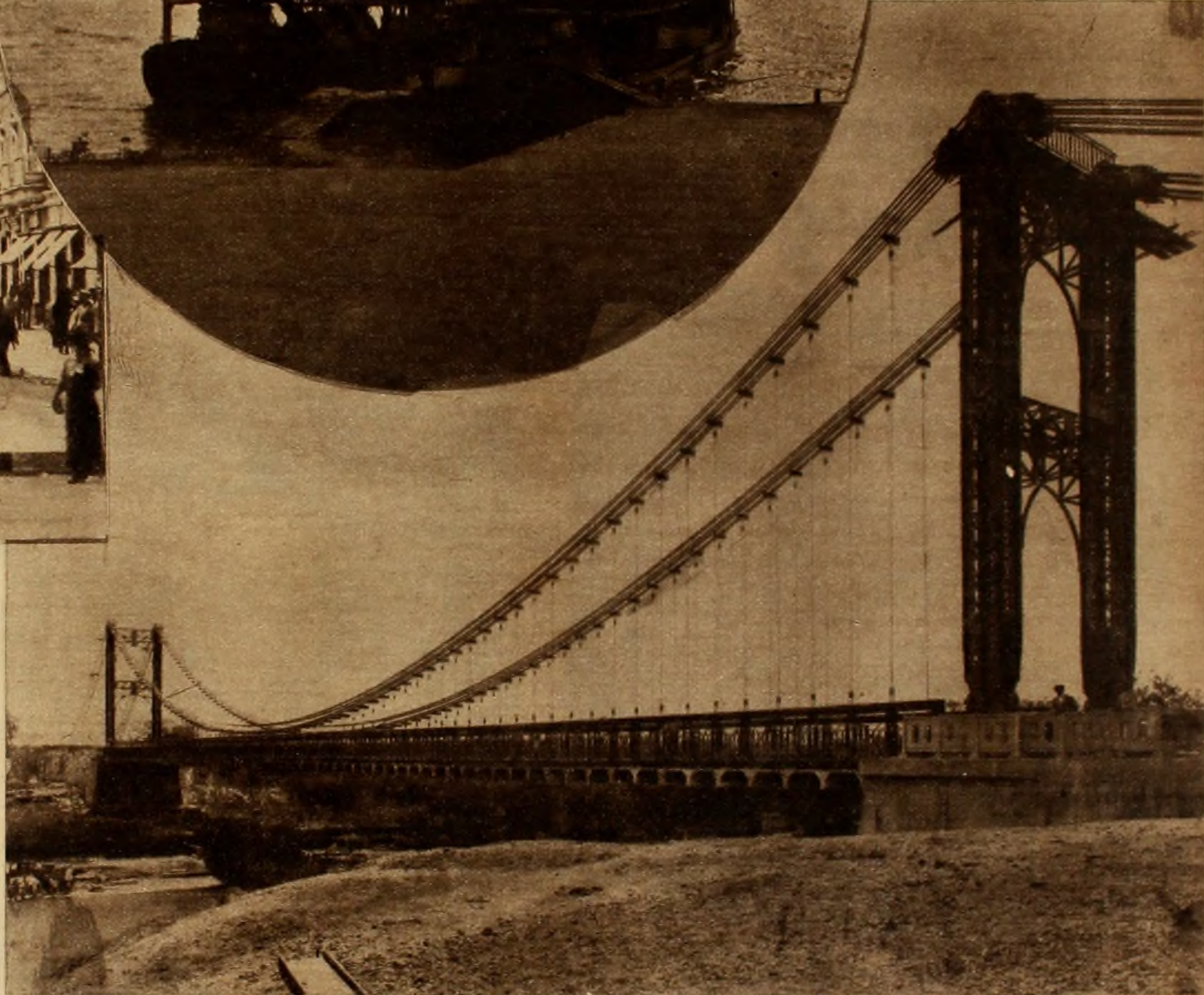


Laguna de Valencia. —

VISTA DEL LAGO DE VALENCIA O LAGUNA DE TACARIGUA, COMO TAMBIEN SE LE LLAMA, SITUADA ENTRE LOS ESTADOS CARABOBO Y ARAGUA. LA SUPERFICIE DEL LAGO ES 678 KILOMETROS CUADRADOS, RECIBE 22 RIOS, TIENE 22 ISLAS Y SUS MAYORES DIMENSIONES SON DE ESTE A OESTE, 50 KM. DE LARGO; DE NORTE A SUR, 22 KM. DE ANCHO

Puente "General Juan Vicente Gómez"

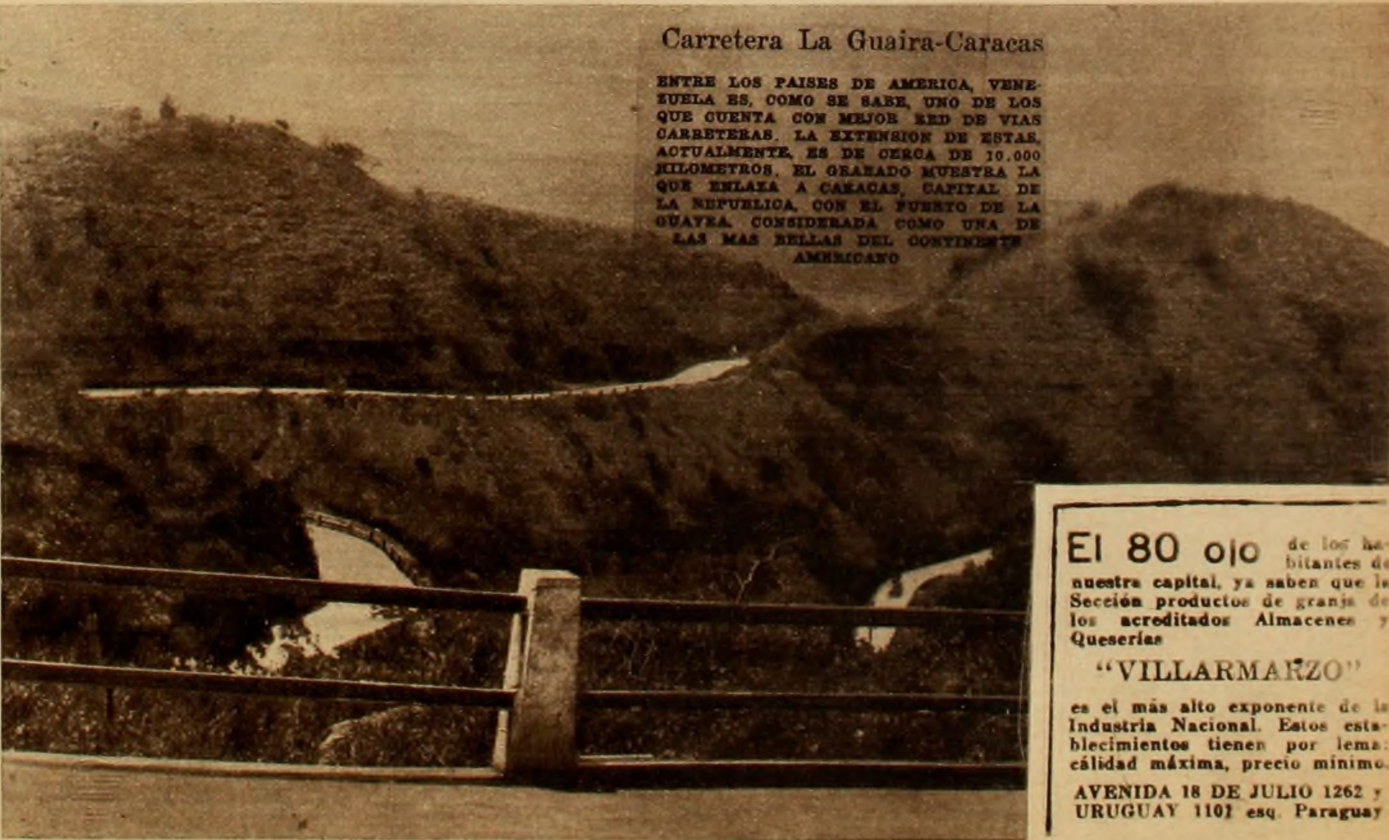
ESTE OTRO MAGNIFICO PUENTE, INAUGURADO TAMBIEN EN LA OPORTUNIDAD DE AQUELLA MEMORABLE EFEMERIDES BOLIVARIANA, ESTA CONSTRUIDO SOBRE EL RIO GUARICO, EN LA GRAN CARRETERA ORIENTAL. ES, COMO EL ANTERIOR, UN PUENTE COLGANTE DE ACERO, DE CABLES PARABOLICOS, DE TIPO SEMI-RIGIDO Y CON PISO DE CEMENTO ARMADO. LA LUZ ENTRE TORRES ES DE 125 METROS





Carretera La Guaira-Caracas

ENTRE LOS PAISES DE AMERICA, VENEZUELA ES, COMO SE SABE, UNO DE LOS QUE CUENTA CON MEJOR RED DE VIAS CARRETERAS. LA EXTENSION DE ESTAS, ACTUALMENTE, ES DE CERCA DE 10.000 KILOMETROS. EL GRABADO MUESTRA LA QUE ENLAZA A CARACAS, CAPITAL DE LA REPUBLICA, CON EL PUERTO DE LA GUAYRA. CONSIDERADA COMO UNA DE LAS MAS BELLAS DEL CONTINENTE AMERICANO







EL REY [illegible]HIPOCK DE SIAM EN COMPAÑIA DE SU ESPOSA VISITAN EL COLEGIO DE [illegible], DONDE AQUEL MONARCA CURSO ESTUDIOS DESDE 1906 A 1910. LOS REYES FUERON FOTOGRAFIADOS EN EL JARDIN DEL COLEGIO JUNTO CON LOS PROFESORES C. A. ELLIOT, C. H. K. MARTEN Y C. A. CONYBEARE

extranjero

Exposición de Bellas Artes, en Madrid.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA, SEÑOR ALCALA ZAMORA, HA INAUGURADO LA EXPOSICION ANUAL DE BELLAS ARTES EN MADRID





Conmemoración de la histórica batalla de Legnano.

EL DIA 31 DE MAYO DE 1176 SE LIBRO LA BATALLA DE LEGNANO, QUE HA SIDO CONMEMORADA EN ESA MISMA FECHA DE ESTE AÑO, CON UN DESFILE QUE RECUERDA LAS INDUMENTARIAS DE LA FECHA

Monumento a Concepción Arenal.

EN MADRID SE HA INAUGURADO UN MONUMENTO A LA EXIMIA ESCRITORA CONCEPCION ARENAL. UNA REPRESENTACION DE GALICIA, EN DONDE NACIO CONCEPCION ARENAL, ACUDIO AL ACTO



El alcalde de Toledo, de Ohio

VISITA DEL ALCALDE DE TOLEDO, DE OHIO (EE. UU.) Mr. HONST, VISITA AL TOLEDO ESPAÑOL, PARA RECIBIR SOLEMNEMENTE LAS LLAVES DE LA IMPERIAL CIUDAD ESPAÑOLA. LA FOTO REPRESENTA: EL ALCALDE DEL TOLEDO DE OHIO ACOMPAÑADO DEL EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS, Mr. BOWERS, Y DEL ALCALDE DEL TOLEDO ESPAÑOL, SEÑOR PEREZAGUA, AL PASAR POR EL HISTORICO PUENTE DE ALCANTAR AL LLEGAR A TOLEDO. AL FONDO SE VE EL ANTIGUO CASTILLO DE SAN SERVANDO

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



































Ofrecemos a los lectores, diversos aspectos de las nuevas instalaciones de la antigua cigarrería LA REPUBLICANA, instalada en nuestra avenida 18 de Julio. La prestigiosa casa, remozada hoy, acoje al público con la sensación de la elegancia equilibrada de su nuevo ambiente, amplio, luminoso, donde el sentido del comercio pierde su pesada gravedad, dispersa en la luz y en las finas líneas de los marcos en que se desarrolla.

Desde el frente del edificio, hasta sus instalaciones interiores, una misma idea arquitectónica desarrollada sin ninguna violencia ni tortura de volúmenes inútiles y pesados. LA REPUBLICANA da la sensación de un auténtico modernismo, que bien merecía Montevideo en sus comercios, y bien podía realizarlo la prestigiosa cigarrería que hoy une así, a la pátina de sus viejos prestigios, la elegancia de su nuevo local.



